

## El cambio les enfrenta

El ajustado triunfo de *Modesto García* —un 43 por 100 de los delegados votaron en contra de su reelección—, pone de relieve las divergencias existentes en el seno del segundo sindicato policial, dividido de hecho en dos grandes bloques. En el primer sindicato, el SPP (Sindicato Profesional de Policías), existen también dos sectores diferenciados, con parecida correlación de fuerzas:

Estos datos reflejan la enorme incidencia que ha tenido el triunfo de PSOE en el movimiento sindical de la Policía española, que se enfrenta irremediablemente a un periodo de renovación. La llegada al poder de los socialistas es el detonante definitivo de unas tensiones viejas, subyacentes en el seno de

ambos sindicatos y que se han agudizado en los últimos meses.

Los dos bloques de la USP, el vencedor y el perdedor, se diferencian básicamente en una cosa: la candidatura derrotada pretendía abrir camino hacia sectores más moderados del Cuerpo Superior de Policía y proponía que el sindicato saliera de las catacumbas, abandonara su condición de eterno minoritario y dulcificara su imagen radical.

Este planteamiento significaba en la práctica una política de concordia con la nueva Administración socialista y un acercamiento al otro sindicato policial,

al que la USP ha acusado siempre de derechista.

Los defensores de esta idea están además convencidos de que esta estrategia sindical sólo podría llevarse a cabo con la sustitución de *Modesto García*, líder histórico de la organización, a quien se ofreció una simbólica presidencia honorífica.

Sin embargo, *Modesto García* se niega a abandonar la secretaría general, muestra ciertos recelos hacia una aproximación al SPP, durante largo tiempo dirigidos por sus sectores más conservadores e inicia un distanciamiento del PSOE, partido con el

que la USP mantenía una antigua vinculación.

Así, de sus palabras de ayer tienen especial significación las que abogan por un sindicalismo neto, reivindicativo, no político, por definición enfrentado al «patrón», que no es otro que la Administración socialista.

Para entender las claves del congreso, y del que inicia dentro de un par de semanas el SPP, hay que remontarse al mes de octubre. En aquella ocasión, el sector derrotado ayer defendió sin éxito el inicio de conversaciones con el otro sindicato. *Modesto García* se opuso, en prin-

cipio, con lo que comenzó a desmarcarse no sólo de una parte de su sindicato sino también de la dirección del PSOE, que apadrinaba la operación.

Hoy, los integrantes del sector derrotado —algunos ocupan altos cargos en el nuevo staff policial—, creen que la victoria de *Modesto García* es un triunfo efímero; que no podrá dirigir el sindicato sin las dos grandes organizaciones de Madrid y Barcelona; que dentro de algunos meses se reabrirá el debate interno. *Modesto García*, por el contrario, confía en sacar adelante la organización, aún minoritaria, en base a planteamientos estrictamente sindicales. En cualquier caso, acaba de comenzar la nueva etapa del sindicalismo policial español.